

Alicia Mariscal Ríos
 Universidad de Cádiz

RESEÑA DE PARADIS, J., GENESEE, F. Y CRAGO, M. B. (2011). *DUAL LANGUAGE DEVELOPMENT AND DISORDERS. A HANDBOOK OF BILINGUALISM AND SECOND LANGUAGE LEARNING*. BALTIMORE, MARYLAND (USA): PAUL H. BROOKES PUBLISHING CO.

A pesar de que esta obra no haya colmado nuestras expectativas iniciales, resulta de fácil lectura y puede ser de cierta utilidad para los interesados en el bilingüismo, en general, y en ciertas dificultades observadas en niños que se enfrentan al aprendizaje de una segunda lengua (L2) en la escuela. El hecho de que, para su redacción, hayan participado profesionales de reconocido prestigio, como Johanne Paradis y Fred Genesee, además de Martha B. Crago, contribuye a aportar una visión mucho más completa e interdisciplinar de lo que denominan “desarrollo dual del lenguaje”, de la relación del mismo con ciertos trastornos del lenguaje, de las diferencias en la adquisición de lenguas en niños que provienen de entornos bilingües aditivos o sustractivos, así como de algunos factores -internos y externos- de variación entre individuos, como su motivación, personalidad, aptitud hacia la lengua y edad de adquisición, la estructura de la lengua materna, o la cantidad y calidad de la exposición a la L2, entre otros.

Esta segunda edición de *Dual language development and disorders: A Handbook of Bilingualism and Second Language Learning* presenta algunas novedades con respecto a la versión de 2004, como la inclusión de un capítulo dedicado al desarrollo lingüístico de niños adoptados en un ámbito internacional (capítulo 6), cuya lengua materna difiere de la del país de adopción, y de otro (capítulo 10) sobre dificultades lectoras encontradas en niños bilingües y en aprendices de L2.

El libro aparece estructurado en tres secciones generales, ordenadas de las más generales a las más específicas, además de un glosario, donde se recogen algunos de los términos empleados, y un índice, que facilita una rápida localización de la información, según los intereses del lector. Los autores han incluido también un apéndice sobre estadística muy práctico y eficaz para lectores que no se encuentren familiarizados con términos como *standard deviation*, *percentile* y *normal curve*.

La sección I, *Foundations*, está compuesta por dos capítulos -uno sobre la relación entre lengua y cultura (capítulo 2), y otro sobre lengua y cognición (capítulo 3)-, precedidos por una introducción (capítulo 1), en la que se definen algunos conceptos esenciales, como *dual language children* o *dual language learners* (“niños o aprendices de dos lenguas”), *Specific Language Impairment* (SLI), denominado “Trastorno Específico del Lenguaje” (TEL) en español, y *Reading Impairment* (*trastornos y dificultades en la lectura*). Encontramos, asimismo, ejemplos concretos de niños, clasificados según pertenezcan a una de estas cuatro categorías: a) a una comunidad etnolingüística mayoritaria; b) a una comunidad etnolingüística minoritaria; c) niños que han adquirido dos lenguas simultáneamente antes de incorporarse a la escuela; y d) aprendices de una L2 en la escuela.

La sección II, *Understanding Bilingual and Second Language Development*, consta de un total de cinco capítulos (numerados del 4 al 8). En el capítulo 4, se describen los rasgos característicos en el desarrollo de niños que han adquirido dos lenguas de manera simultánea y sus diferencias con los monolingües. El capítulo 5, por su parte, se centra en el *code-mixing* (“alternancia de lenguas” o “cambio de código”), fenómeno observado a menudo entre bilingües, mientras que el capítulo 6 tiene como objeto el aprendizaje de segundas lenguas en niños procedentes de distintos entornos. Los dos últimos capítulos de esta sección se ocupan del desarrollo lingüístico de los *IA children* (niños adoptados a nivel internacional) y de la escolarización temprana en una L2, respectivamente.

Por último, la sección III, *Dual Language and Disorders*, incluye dos capítulos sobre trastornos del lenguaje oral (capítulo 9) y escrito (capítulo 10), aunque este último se centra casi exclusivamente en el aprendizaje de la lectura. Según los propios autores, esta sección pretende ser de utilidad para profesionales, como logopedas,

educadores de niños con necesidades específicas de aprendizaje y psicólogos, con el fin de que les sirva para la evaluación y el desarrollo de técnicas de intervención, adaptadas a las necesidades de los aprendices de dos lenguas, sean o no bilingües.

En lo que respecta a los contenidos, uno de los aspectos que consideramos menos acertado de *Dual language development and disorders* es la falta de correspondencia entre el título y sus aportaciones reales para un mejor conocimiento sobre el bilingüismo y los trastornos del lenguaje, que puede provocar cierta decepción entre los lectores que esperaban encontrar algo más que explicaciones sobre el aprendizaje de segundas lenguas en la escuela. Creemos que no conviene incluir bajo la misma denominación genérica de “*dual language development*” tanto a los bilingües como a los aprendices de una segunda lengua, pues se trata de sujetos con características muy diferentes. Probablemente esto les haya llevado a añadir *A Handbook of Bilingualism and Second Language Learning* como subtítulo, pues, como indicábamos, el título puede crear falsas expectativas, ya que la mayor parte de los capítulos se centra más en el aprendizaje de segundas lenguas que en el fenómeno del bilingüismo, quedando este reducido, en muchos casos, a la exposición de consideraciones generales, basadas en estudios de Cummins, Lambert o Bialystok, o en los trabajos sobre alternancia de código de Shana Poplack. Por otra parte, la información sobre trastornos del lenguaje se limita a los dos últimos capítulos (los únicos que son, desde nuestro punto de vista, fieles al título). Sin embargo, ni se presta atención a todos los trastornos del lenguaje ni se aportan muchos más datos sobre dificultades específicas del aprendizaje de la lectura de lo que lo haría cualquier curso especializado en, por ejemplo, la dislexia.

En lo que concierne a aspectos meramente formales, habría que destacar la caótica disposición de los epígrafes de cada capítulo, donde los apartados y sus correspondientes subapartados se suceden sin ninguna numeración, lo cual dificulta su lectura. En cuanto a los ejemplos, a pesar de que estos sí aparecen numerados, lo hacen a lo largo de todo el libro, no de forma independiente en cada sección o capítulo, y contribuye a provocar un gran desconcierto en el lector.

En líneas generales, *Dual language development and disorders* pretende ofrecer una revisión de las investigaciones realizadas sobre bilingüismo y aprendizaje de segundas lenguas en niños para, de este modo, descubrir en qué modo difieren los *dual language learners* de los niños monolingües, evitar que las dificultades típicas de los aprendices de dos lenguas se asocien siempre con déficits o a trastornos y fomentar la detección temprana de retrasos o de trastornos en el desarrollo del lenguaje oral y escrito por parte de profesionales, padres y profesores. No obstante, nos parece que, en gran parte de las ocasiones, simplemente ofrecen una revisión de teorías ampliamente difundidas sobre el bilingüismo y conclusiones que a veces resultan bastante obvias. Su identificación, por otro lado, de bilingüismo y aprendizaje de segundas lenguas en algunos contextos, así como la común denominación de ambos como *dual language learners*, nos parecen totalmente desacertadas, pues representan dos grupos con características distintas y merecen, por tanto, un tratamiento diferenciado. Tampoco estamos de acuerdo con el papel secundario concedido a las transferencias¹ cuando se aprenden dos lenguas al mismo tiempo, ya sea en un entorno bilingüe o como L2 en la escuela.

Por ello, recomendamos la lectura de este libro a padres, profesores y todos aquellos que tengan interés en la detección de dificultades específicas durante el aprendizaje simultáneo de dos lenguas, pero no para especialistas e investigadores que busquen información sobre el bilingüismo o su relación con determinados trastornos del lenguaje.

¹ Preferimos emplear el término “transferencias” en lugar de “interferencias” por las connotaciones negativas que conlleva este último, entendido, en muchas ocasiones, como desviaciones de la norma.